

LAS MEJORES PALABRAS

Veinte años del
Premio Emilio Alarcos de Poesía

Prólogo de Luis García Montero

VISOR LIBROS

ÍNDICE

Emilio Alarcos o la verdad de la filología	7
Nota a la edición	11

MARTÍN LÓPEZ-VEGA

Los visitantes	15
Alrededores	17
Bosque	19
Naranja	21
Forêt de Boquen	22
Algunas metáforas	23
Última lección	24
Roscoe	26
Poema de género	28
Alejandría	30

JAVIER ALMUZARA

Pigmalión	35
El escriba sentado	36
Aguas mil	37
Cosmología aplicada	39
Acción de Gracias	40
Signo de admiración	42
Para conciliar el sueño	43

Doble o nada	44
Conmigo vais	45
Ángel (1891-1937)	46

ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

De cuanto abrumaba a Gato	51
Gato de Ursaria, el viajero	52
Huidizo Gato de Ursaria	53
Breve carta a mis hijos	54
A la sombra del tejo de Abamia	55
No	57
Tengo que volver a leer al Dante	58
<i>Contritionem praecedat superbia</i>	59
Determinación	61
Esclavo	63

MANUEL MORENO DÍAZ

Los vientos de mi calle	67
La casa eterna	68
Análisis de sangre	70
Étimos	71
En la casa del ser	72
Grafiti reencontrado	73
Ovidio en Constanza	74
Mis manos	76
Montparnasse, 12. ^a división, 4. ^a línea del norte, n.º 7 ..	77
Montparnasse, 6. ^a división	78

FEDERICO GALLEGO RIPOLL

Hombre en su duda	81
El insistente	83
El hombre que se creía Marco Polo	85
La mujer sabia	86
El que regresa	88
No sé si todos	90
Vivir en precario	91
Tiempo de maleza	92
No la digo	93
Palabras	94

JAVIER LORENZO CANDEL

<i>Persisten los otoños sobre el suelo...</i>	97
<i>Vivir en la armonía la materia del hombre...</i>	98
<i>No es duro el corazón de la piedra, no es firme...</i>	99
<i>Escondido en la turba, lentitud...</i>	100
Transformaciones	101
<i>De Amicitia</i>	102
<i>¿Recordáis?</i>	104
Extraño tanto mar	106
Motivos de dependencia	107
Terredad	109

JULIO RODRÍGUEZ

La pócima poesía	113
Abril	114

Un círculo perfecto	115
Naranjas cada vez que te levantas	116
El invierno en Pescara	117
Arena en los ojos	119
Primera cicatriz	120
Las cosas pequeñas	122
Los viejos poetas	123
El tránsito de las ballenas	125

JOSEP M. RODRÍGUEZ

Necesidad	129
El corazón del bosque	131
Pequeña digresión	132
También	133
Contradicción	134
Yo, o mi idea de yo	136
Primera visita al zoo	137
Hora prima	138
Escribir	140
Casi variación Lowell	142

FERNANDO VALVERDE

La caída	147
Los pájaros	150
El llanto	152
Sombras	153
Sueño	154
La profecía	155

Resta	157
Madrigal	158
Casas abandonadas	159
α	160

ADOLFO CUETO

Marina habla con árboles	165
Apagado o fuera de cobertura	166
El mirlo, siempre igual	168
Compañera de baile	170
Zona cero	172
Autopista sin más	174
Chatarra	175
Al norte	176
Sala de urgencias	177
Sin techo	178

EDUARDO JORDÁ

Corazón	183
Dos cuervos	185
Cabo Sardão	188
Mirlo	190
Honor al trabajo	191
Doctor Fedriani	194
Grillo	197
Eurídice rescata a Orfeo	198
Terranova	199
Cuervo en el poste	200

RODRIGO MANZUCO

Milagro de la luz	205
Frágil	206
Casi	207
El amor y la luz	208
Faro de Adra	209
Un sueño	210
La luz nos hizo libres, para luego... ..	211
Botijo	212
Nueva luna llena	213
El mar	215

LUIS BAGUÉ QUÍLEZ

Oración en Starbucks	219
Introito	219
Plegaria Latte	220
Himno Mocca	221
Palo alto	223
Llegada de un tren a la estación de La Ciotat	227
Mediterráneos (2)	229
Mediterráneos (6)	231
El mal de Quijano	232
Contra lo sublime	234
Compro oro	235

VICENTE GALLEGO

Contemplando un pino	239
El pájaro y el agua	240

La rama bajo la luna	241
Alboroto	242
Campos de girasoles	243
<i>A la puerta os las trae, como a deshora...</i>	244
<i>Y porque esté callada...</i>	246
<i>Queda el alma prendada de unas hojas...</i>	248
<i>Entre amapolas luce esta amapola...</i>	250
<i>No serán nunca nuestros...</i>	251

IOANA GRUIA

Alguien al otro lado	255
<i>Summertime</i> en el Pont des Arts	256
Cadáveres llegaron a la playa	257
Viejos tangos	259
Granada	260
Una mujer al sol	261
El baile de Natasha	262
Invocación para llegar al faro, a Virginia Woolf	265
<i>Aline</i>	266
Casa	268

JORGE BARCO INGELMO

<i>Ice Ice Baby</i>	271
Curso de lectura rápida	272
En el dormitorio de un poeta	273
Ritmo latino	274
Jeanette en cuatro tiempos	276
Marcos Ana y yo en el mismo punto	281
Posiblemente karma	283

Encuentro con un amigo en el supermercado	284
Movistar Plus	285
Ídolo juvenil	286

IRENE SÁNCHEZ CARRÓN

Final de la infancia	291
Parte por rotura de lunas	293
Siempre te hice trampas	294
Tú	295
Yo fingía leer mientras tú te bañabas	296
Excursión con hijo adolescente	297
Para que escriba yo	299
Postales	300
Bárbaros en el foro	301
Caminos de herradura	302

EMILIO MARTÍN VARGAS

Memorias del Jägermeister	305
Poesía de la experiencia	306
Significarse es la buena nueva	307
La noche es oscura y alberga horrores	308
Posado veraniego	309
Todo el mundo miente en el currículum	310
Una plegaria para los días laborables	312
Una poética para el fin del mundo	313
Antorchas y rastrillos	314
Los amantes	315

DAVID HERNÁNDEZ SEVILLANO

El poeta	319
Lluvia de estrellas	321
Monte Everest, 1924	322
Nuestros antepasados	324
Empire State Building	325
No	326
Con qué propósito	327
Paisaje de costa	328
Un hombre en un café	329
Herrerillo	330

ANTONIO PRAENA

Mujer con pastilla de jabón	333
Entre hombres	336
Jueves Santo	338
Lo real	341
Qué	343
<i>Toma en tus manos...</i>	344
Quizá una golondrina	346
Éxtasis	347
Salida 13	349
Grafiti	351

EMILIO ALARCOS O LA VERDAD DE LA FILOLOGÍA

La filología tiene una memoria ingrata y corta, y en su historia son más frecuentes los olvidos que los monumentos. Pese a ello, no es raro que la figura de Emilio Alarcos siga tan presente entre nosotros cuando han pasado más de veinte años desde su fallecimiento. No solo contribuyó a poner al día la lingüística española, aportando las novedades del Círculo Lingüístico de Praga en su *Fonología española* (1950), de la Glosemática de Copenhague en su *Gramática estructural* (1951) o del funcionalismo de Martinet en sus *Estudios de gramática funcional del español* (1970). Esas fueron las bases que lo llevaron a elaborar su fundamental e influyente *Gramática de la lengua española* (1994). Sin Alarcos sabríamos muchas menos cosas del idioma que hablamos.

Pero además supo siempre que la lengua era solo una herramienta, y por eso dedicó mucho tiempo a disfrutar y estudiar su otra gran pasión: la poesía. Si ineludibles son sus trabajos lingüísticos, no lo son menos sus estudios literarios sobre la obra de Fray Luis, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Blas de Otero o su gran amigo Ángel González. Él mismo fue un poeta nada desdeñable, como demostró la publicación de la antología *Mester de poesía*, que reunió en 2006 sus versos inéditos. Inéditos, pero no sé

si secretos, pues era fácil adivinar que Alarcos escondía un poeta. Un poeta, como escribió Ángel González entonces, hondo y verdadero, inscrito en la tradición clásica.

Por eso no se me ocurre una forma mejor de homenajear y recordar cada año su figura que haberle dado su nombre a un premio de poesía. El impulso de su cómplice de tantos años, la admirable e infatigable Josefina Martínez, está detrás de los veinte años que ahora cumple el premio. Un premio que, como demuestra este libro que ahora se publica, es una antología de parte de la mejor poesía publicada en español en las dos últimas décadas. Que a estos veinte les sigan otros veinte, y que el Premio Emilio Alarcos siga siendo el mejor testigo posible del devenir de la poesía contemporánea, como el propio Emilio lo fue de sus contemporáneos y de sus clásicos. Él nunca olvidó que la imaginación es el otro componente fundamental de cualquier palabra. Y quien imagina en vida no muere en la muerte.

Tuve la suerte de compartir en Oviedo la amistad de Emilio, Josefina y Ángel. He tenido la suerte durante muchos años de participar como jurado en el Premio Alarcos. Analizando el resultado de las siempre costosas deliberaciones, creo que se puede estar contento, porque la cita con Alarcos ha llamado a lo largo del tiempo la atención sobre buena parte de la mejor poesía española. Los años pasan, la vida pasa y con nosotros va la memoria de las pérdidas y la compañía imborrable de los buenos momentos. Entre esos días inolvidables, aparece la ciudad de Oviedo, la mesa de un restaurante, las conversaciones de un jurado y la presencia de Josefina Alarcos, Ángel

González, Chus Visor, José Luis García Martín, Jon Juaristi, Carlos Marzal, Aurora Luque... Tiempo de poesía. La poesía es un buen motivo para reunirse, porque su llama ilumina la mejor herencia del pasado, calienta el presente y nos invita a pensar en el porvenir.

LUIS GARCÍA MONTERO